N. 248.

Engañar para casarse.
Tres actos = Cabeza. Juan

BIBLIOTECA MENENDEZ PELAYO

ENGAñAR PARA CASARSE.

COMEDIA FAMOSA

DEL M. IVAN CABEZA.

D. Baltasar de Aragon.	*D. Manrique.*	*Ursinda*
D. Melchor.	*La Justicia.*	*Astrea.*
D. Fabricio.	*Tragon gracioso.*	*Laura.*

Salen Ursinda, y Laura con mantos. Don Melchor, dandole vn guante, y Tragon.

Ur. Dadme el guãte *d. Me.* Asi mejora
Ur. Soltaldo. *d. Me.* No es grosseria.
Ur. Pues que será? *d. Me.* Cortesia.
Ur. Cortesia? *d. Me.* Si señora.
Ur. Que me conozcan no quiero,
y assi en tan confuso encanto
echate Laura esse manto.
Lau. Ya te obedeci primero.
D. Mel. Cruel señora os mostrais
pues al grangearme vn dolor,
para negarme el favor
todo vn Cielo me ocultais.
En caso tan peligroso
cuidadoso me tencis,
quando tan esquiva haceis
quede cobarde, y medroso.
La causa aqui desabrocha
mi cuidado, pues en mi
solo atento conocí.
que al salir las dos de Atocha,
en tierra se os cayó vn guante,
y al alzarlo con ventaja
cogi de vn rubi la caxa,
la concha alcè de vn diamante.
Tra. Ya sé yo en lo que pecaste.
y porque te menosprecia.
d. Me. Dime porque? *Tr.* Te desprecia
porque viò que te abajaste.
Lau. Que muestres tanto desden,
que quieras ser tan cruel?
Ur. Yo Laura mia con él,
ni lo hice mal, ni bien.
d. Me. Quando rendido me traje
tu soberana deidad,
hallò tanta crueldad
à quenta de vn agassajo?
Dexad que en dolor mortal
sirva vsano aquesse sol,
imitad esse farol
que en la cumbre celestial
por azules paralelos
dorando plateados giros,
no niega lucientes tiros
á por qué mira á los Cielos.
Ur. Castigar su atrevimiento
importa de aqueste modo,
esso engaño ha de ser todo.
d. Me. Conoced mi rendimiento.
Lau. No eches en si amor olvido,
pues si llegas à notarlo,
no tendràs que conquistarlo,
porque ya se vè rendido.
Ur. Cavallero, perdonad,
ya sè que anduve grossera,
y estoy corrida, si quiera,
por ver vuestra calidad.
Casi rendida os adoro,
y en tan confussa agonia
por quien sois me penaria,
que no estimeis mi decoro.
d. Me. Mas fino, que el Sol seré,
que por seguir à la Aurora
de plata el aljofar dora,
en cuyo espejo se vé
Tra. Y sin padecer desmayo
de su amor en el crisol,
para parecer al sol
te seguirá como vn rayo.

d. Me. Pero quisiera de espacio
ver aquessa deidad bella
por venerar por estrella.
lo que pareció topacio,
Ur Seguidme si esso buscais,
y la casa notareis,
en donde entraré *d. Me* Sereis
mi vida aunque me matais,
Ur. Y aquessa noche á las diez
os esperarè á vna reja,
el alma con menos queja,
mi amor con menos doblez.
Lau. Assi señora te arrojas,
sin ser cruel al favor
examinelo el rigor?
sufra primero congojas.
Ur. Laura tu no has entendido
esta cautela que escojo,
porque aunque vés que me arrojo,
advierte, que no he caido,
Tra Quando vienes á casarte
señor, desde zaragoza,
assi tu amor se reboza?
Esto mucho ha de importarte *ap.*
para aqueste nuevo amor.
Ur. Que yà acaso vens?
d. Me. Si mi grande fé advertis,
nunca ha de hallarse favor
que pueda ya divertirme
de vuestra deidad hermosa,
que entre flores sois la rosa.
Ur. Pues si en esso estais, seguidme.
Lau Señora aquesso reporta.
U. Pues avemos de mudarnos
de esta casa, abalanzamos
á que arrojo, poco importa.
Vanse y queda Tragon.
Tra. Que vaya á seguirla vano,
y que mostrando gran fe
pueda vn guante darle pie
siendo cola de la mano,
De su amor querra advertirla,
y quando se pone en quintas,
no ha de aver tahur de pintas
que sepa mejor seguirla.
El se mira en conclusion
apasionado en vacio.
que aunque no ha sido Iudio
no hace falta á la passion.
El buelve con fe resuelta,
y quando amante blasona,
aunque quede sin balona,
quiere dar luego la buelta.
Sale D. Me. Ya Tragon logré vna dicha
y yà entre suspensa el alma
del rubi de sus deseos,
la concha vió viò la caja.
Tra Luego donde vive sabes?
D. Mel Si lo supe, y la ventana,
donde he de hablarla esta noche.
Tr. Luego has deverla? *d. Me* Escusada
Tragon es essa pregunta.
Tr. Segun esso á la mañana
hablandola tu tambien,
como tu ingenio declara,
aunque no sea cortès
podràn decirle con causa
que tiene mui buenos modos,
pues que fue tan bien hablada.
D. Mel. Otra cosa traigo mas.
Tra. Y que será, dilo acaba?
D. Mel Aqueste pliego cerrado
al passar por essa plaza
encontré. *Tr.* Viven los Cielos
que aunque la lleve doblada,
quando ya doi en tahur
nunca puedo encontrar carta,
Y lo que mas me fatiga
en penuria tan estraña,
que sin jugar a la flor
nunca el azar me hace falta.
D Mel. Abrirlo intento, y leerlo.
Tr. Quedo señor, no lo abras.
d. Me. Porque razon no he de abrirlo?
Tra Porque dentro sus entrañas
puede traer alguna letra
de cambio para cobrarla.
d. Me. Leer quiero el sobre escrito,
y dize si no me engaña.
Lea. A D. Fabricio de Almeida.

Tra.

Tra. Y à calle no relata
donde vive essa persona?
d. Me. Si dice la calle, calla,
vive cerca la Plazuela
de la Cebad. *Tr.* Estrema la
ha de ser nuestra ficcion,
y tenemos mucha causa
para echar por essos trigos.
pues que vive à la Cebada.
d. Me. Sino me engaña el discurso.
cerca de nuestra posada
se muda vn tal D. Fabricio,
y puede ser que la carta
sea para el que se muda.
Tra. Vamos à buscar la casa,
que si vive á la plazuela
avrás de salir à plaza
Vanse, y sale D. Fabricio, Vrsinda, y Laura
D. Fab. No puede tardar dos dias
D. Baltasar que en sus cartas
me escrivió su padre que
llegaria esta semana
à Madrid; no estas gustosa?
Vr. Solo me molesta, y canta
el aver yo de casarme
con vn hombre (tiembla el alma)
aquien nunca vi ni hablè,
quando hasta insensible planta
vsa de su galanteo,
para abrazar lo que ama.
Que yedra en olmo copado
ántes de enlazar la, ramas
no dà bueltas por el tronco?
y con viviente esmeralda,
al que es vejetable arrimo,
ó no le pule, ò engasta?
Pues si en insensibles vemos
reciproquez tan estraña,
como señor me desposas,
y como señor me casas
con vn hombre, que no he visto,
cuyas condiciones varias,
aunque á mi gusto se ajusten
al vez á los otros cansan.
Salen D. Melchor, y Tragon.
d. Me. Esta es la casa sin duda
no minuò mi confianza.
Tra. Pues hablale, y dale el pliego.
D. Fab. Para vos es esta carta,
leedla *d. Fab.* Decid señor
de donde venis? *Tra.* La estampa
ha de conocer el viejo,
pero la industria me valga.
Advertid, que mi señor
es de condicion tan varia,
que no lo dirà hasta que
veais del pliego la data.
D. Fab. Pues leo el pliego gustoso.
d. Me. Que à estos aprietos metriges
vive Dios vergante que
te quite el alma á mi espada.
Tra. En ti yá no es cosa nueva,
porque aunque se vè tan mala
tu condicion aun con esso
me tienes robada el alma.
Ya estamos en el peligro,
aunque dixera la carta,
que eres vn capon, yo sé
que te pelaras las barbas
d. Fab. Con razon puedo gustoso,
estar de vuestra llegada
señor D. Baltasar, este
es Vrsinda en dicha tanta
el que viene à ser tu esposo.
Tra. La carta es de buena data.
D. Fab. Esto su padre me escrive.
d. Me. Que es esto que por mi passa.
Lea. *El que esta os diere es mi hijo Don Baltasar de Aragon, hareis que con la mayor brevedad se despose con vuestra hija Vrsinda. Dios os guarde. Zaragoza, Abril 29*
Tra. Agora señor te turbas,
cuerpo de Dios, coge bazas,
y te llevaras la polla
triunfando con esta carta.
d. Me. No se fingir vive el Cielo.
Vr. No es aqueste dime Laura
el cavallero del guante?
Lau. Si señora. *Vr.* En mi vna esclava
para ser esposa vuestra

hallarà vuestra esperanza.
d. Me. Y en mi hallarà essa hermosura
quando brilla con luz tanta,
vn esposo que la estime,
sin ser su voluntad falsa.
Vr. No me desagrada el novio.
D. Mel Mucho la novia me agrada.
Ur. Galan es D. Baltasar.
D. Mel Por Dios q̃ Vrsinda es vizarra.
d. Fab. Decidme D. Baltasar,
los censales que intentava
cargar el señor Don Luis,
cargolos. *Tra.* Aqui nos casca. *ap.*
Este es negocio de peso,
dexadlo a parte que cansa.
D. Fab Pues porque puede cansar?
Tra. Porque es ya cosa asentada,
que le ha de ser muy pesado
quando le tratais de carga.
d. Me. Que podré yo responderle?
Tra Dile quatro pataratas.
d. Mel. Señor no tuve noticia,
pero segun lo que alcanza
mi conocimiento, juzgo
no se lo que dize el alma.
Tra. No es mucho que assi responda,
porque tienes mucha falta
de memoria, con que al año,
poco mas ó menos gasta
por falta de la memoria
seis mil quintales de passas.
D. Fab. De passas seis milquintales?
Tra. Assi con las passas passa.
Lau. Para su miseria es bueno.
Tra. Las passas son cosa rara,
porque con ellas engorda.
qualquiera memoria flaca:
D. Fab. Quedaos aqui con Vrsinda,
porque es fuerza que yo salga,
a disponer los negocios
para la boda *Vase.* *Tra.* Llegada
es ya señor la ocasion,
dile tus penas, tus ansias,
y pues te dexan triunfar,
vé cogiendo apriessa bazas,
no te quedes con los triunfos.
y al que con sus esperanzas
te pretendiere la polla,
darle luego con la espada.
Vr. Galan venis por mi vida,
d. Me. Mayor serà la ganancia
de enamorado y rendido.
Ur. Que està tan apassionada
vuestra voluntad? *D. Mel.* Señora,
mas lo dice quien lo calla.
Ur. Que aveis venido tan tierno
que venis con tantas ansias?
Tra. No avrá devoto de Monjas
quando passan seis semanas
(si es que puede passar tanto)
sin ver aquien idolatra,
que llegue tan tierno, y fino,
mas con mejor circunstancia,
que el que es devoto de Monjas,
porque este despues que canta
toda la noche el discurso
por pensar en Sor fulana,
el sueño todo asustado,
el amor ciego sin causa,
con fe mas con vano amor,
madruga por la mañana,
llega gustoso al Convento,
luego á la reja se alarga,
dà dos golpes en la rueda,
de alla responden Deogracias,
diga vusted por quien pide
si a vusted no se le cansa,
llameme à Sor Serafina
(quando deve de ser falsa)
le dize luego el devoto.
Respondele, està ocupada
essa señora mas juzgo
que á persona tan de casa
no se le puede negar.
Entonces gustosa manda
llamen à Sor Serafina,
luego nuestra Monja baja
habladora mas que seis,
que no ay Monja tan estraña,
que en tocar á locutorio

pie

pierda en este juego baza,
pues aunque se desmayasse
ninguna perdiera el habla.
El devoto à hablarla llega
y quando en confusion tanta
por passar con sus anhelos
à las rejas se hace rajas,
le responde su devota:
esso que vusted me manda
es impossible, porque
la Priora nos coarta
en dia de confession;
y assi con tantas desgracias,
despues que esta mal dormido,
despues que dexó la cama
llevado de su passion,
por quatro finezas falsas,
sin ser de queso el devoto:
con solo el rallo le pagan.

D. *Mel.* Todo amor es desigual
señora al que à mi me informa,
sino digalo su forma,
que no me dexo neutral.
Es mi amor tan especial,
y con tan vivos arrojos,
que no quiso por despejos
veros para arder su fuego,
inferia bien, que estoy ciego,
pues no me guian los ojos.
Bien mi cariño se vé
quando tan loco os venero,
con que podeis ver que os quiero
antes de veros por fe.
Todo esto de mi amor sé,
porque en su fino crisol,
todo esse hermoso arrebol
comparando al Sol estuve,
que aunque lo encubre la nube
no falta la luz del Sol.
Assi yo quando ignorava,
los rayos de su hermosura
con casto amor, con fe pura,
aquesse Sol me ilustrava;
y aunque yo tanto distava
de Madrid en tanto mal
por dos nubes de cristal
estas niñas me alumbraron,
que sus luces imitaron
al Planeta Celestial.

Vr. Si como dice la voz
es conveniente vuestro amor,
no en vano será el favor,
con vos no he de ser atroz.
Pero os miro tan veloz
con desvelos que se arrojan,
que luego de si despojan
el cariño que fue antes,
yá sè que al caerse guantes
ay galanes que los cojan.
No culpo vuestra aficion,
pero al venir á casaros,
puedo con razon culparos
faltando á esta obligacion,
No es mala la inclinacion,
bien parece que digais,
cruel señora os mostrais,
pues al grangearme vn dolor
para negar el favor
todo vn Cielo me ocultais.

D. *Mel.* Todo lo que passò lave, *Apl.*
no se escusan ya los celos,
si es su amiga la del guante;
mas reparo, que tan presto,
no pudo informarla. *Tra.* Luego
como tengo cinco dedos
que te dara alguna mano,
dando el guante fundamento.

d. Mel. No entiendo lo que decis.

Tra. Ni yo tampoco, y en esso
no pareceis entendida.

Vr. Como no? *Tra.* Yo no os entiendo.

Vr. He de probar sus finezas,
he de apurar sus enredos,
D. Faltaran? *D. Mel.* Que mandais?
porque solo amante espero
que respire esse clavel,
mandando con blando imperio
para obedeceros fino,
y para serviros tierno.

Vr. Esso es para la del guante.

Ma. Por esso no fue grossero,
antes bien es de alavar,
porque se vè manifiesto,
que alli levantò vn caido,
y que llevó intento bueno.
Vr. Esta noche en esta rexa
(el probarlo assi es mi intento)
os he menester hablar.
D. Mel. Vuestro mandato obedezco,
pero decid à que hora?
Vr. A las diez, *D. M.* Es poco acierto,
porque es temprano, y podrá
su padre Vrsinda saberlo.
Vr. Pues vos de la hora cuidais?
Tra. No ay Clerigo Recolecto,
que cuide mas de las horas.
d. Mel. No he de poder vivir el Cielo
acudir á la del guante
Sale Don Baltasar.
d. Ba. Sois de casa Cavallero?
Tra. De casa soy, mandais algo?
d. Ba. De importancia traigo vn pliego
para el señor Don Fabricio,
quisiera hablarle. *Tr.* Esto es hecho
el novio es este que miro
pero aunque viene tan tiesso
con ser tan novio no vò
de su boca las coredos,
que cuida solo que viene.
D. Bal. Por esso viven los Cielos.
Tr. Que buscais? *d. B.* El pliego miro,
y que se ha perdido pienso.
Tra. Mui buen despacho traeis
D. Bal. Que no me apureis os ruego,
que pierdo ya la paciencia.
Tra. Mejor fuera, que no el pliego.
D. Bal. Ya me enfada quanto hablais.
Tra. E traño mucho que siendo
quien trae carta, assi se apure
d. B. Por q lo estraña? *T.* Es muy bueno,
porque ha de tener correa
el que se mira Correo.
D. Ba. Dezid quien es essa dama?
Tr. Hacerlo á ir intento. *Ap.*
asses que el viejo lo vea,
porque si habla con el viejo
le dirá lo que hace al caso,
y despues echará verbos.
La que mira es tan hermosa,
en cuyo hermoso bosquejo
el sol la tiene por sola,
por que la Luna en el Cielo
siempre le queda a la Luna,
de Don Fabricio es efecto,
quiero dezir que es su hija,
(agora en lo vivo pienso
darle para que se vaya)
oy con esse Cavallero
se ha casado, y assi os pido
que de aqui os vais al momento,
porque es hombre tan zeloso,
y tan mal sufrido en esso,
que si esperais os dará
con la fuerza de los zelos
al diablo, y con sus enojos
os imbiará al infierno.
D. Pa. Hablarè con Don Fabricio.
Tra. Y conced que os advierto
que no bolvais a esta casa,
y a traer villetes menos.
D. Bal. Id con tiento en lo que hablais.
Tra. Solo el diablo va con tiento.
d. Ba. Este hombre devé estar loco,
el dexarlo serà acierto. *vase.*
d. Mel. Dexad cuidados aparte,
porque quien fuera tan necio,
que quando vos prometeis
hacer oriéte los yerros
de vna roja que dexará
por sepultarse en el sueño.
de gozar rayos de aljofar,
de beber nieve en incendios?
Esto no puedo escusarlo *ap.*
aunque lo siento en estremo,
porque la dama del guante
me parecio (assi lo siento)
mas hermosa en su desgarro,
porque en las damas supuesto
lo medido del recato
y lo cortès del empeño,

no tenerlo melindroso
es vn hermoso bosquejo,
sobre marfil, oro fino,
plata sobre coral terso.
Vr. En la reja me vereis
id al señalado tiempo. *vas,*
d. Me Tragon: *Tr.* Dime lo quieres.
d. Mel. Pocas esperanzas tengo
de mi fortuna. *Tra.* Esso es malo,
mas yo discursivo infiero,
que lograrémos la dicha
si el Cavallero del Pliego
no hablare con D. Fabricio,
que sobre ser malo, y viejo
es suegro y en tal desgracia
para mostrarnos mal ceño
tiene malas circunstancias,
pues tiene el ser suegro, y viejo.
d. Me Mayor es mi pena. *Tr.* Acaba:
dime ya tu sentimiento,
y yo el remedio daré
en tan dificil empeño,
porque soi medio Doctor,
y con esso haré como ellos,
que remedian pocos daños,
pero todos dan remedio.
d. Me Ya sabes que la del guante
haciendo flechas los dedos
de aquel arpon de cristal.
dixo, que en medio el silencio
fuesse á hablarla. *Tr.* Asi es verdad
y con esso que tenemos?
d. Me Vn gran pesar. *Tr.* Y qual es
d. Me Sabe que Vrsinda me ha puesto
en grande empeño, pues manda
para probar mis desvelos
que la hable esta noche, y yo
no sè como hacerlo puedo,
pues en essa misma hora
tengo de acudir al puesto
de aquella dama del guante,
porque en prisiones de yelo
por lo suspenso me tiene,
y en vna carcel de incendio
me tiene su ardiente amor,
con que es sance manifiesto
que aunque con Vrsinda falte
el seguir mi gusto apruebo.
Tra. No faltaras à ninguna.
d. Mel. si tu me dieras remedio.
Tra. Siendo yo tan buena pala,
hacer falta fuera yerro.
pero curioso pregunto,
que te mueve aun desacierto
si Vrsinda es dama vizarra,
con dinero, y casamiento?
D. Mel. Solo me mueve el mirarla
yá como propia, que en serlo,
enfada la mas hermosa,
que yo tengo por supuesto,
que se ha de dexar lo facil
por lo dificil. *Tr.* A esso
vn quento quiero dezirte.
d. Me. Que no me canses te ruego.
Tra. Aunque mas me persuadas
no he de dexarme de quentos:
Yo vna dama festejava,
à la qual le dió deseo
de comerse treinta peras,
mas yo su pena viendo
para traerle las peras
fui à hurtarlas ~~anoche~~ aun huerto.
Al primer passo que di
en aquel pensil ameno
encontrè vn arbol cargado,
subi en el, mas luego viendo
sobre la cima eminente
vn peron ni mas menos
por el color de su cara
que las demas destos tiempos,
fui trepando por las ramas,
y como era el arbol tierno
apenas cogerlo quise
di en el suelo con mi cuerpo.
Mas yo triste con mi pena,
à tentar la pera llego
de mi impensada fortuna,
à la qual mirè por dentro
gastada por su vejez,
con que lleguè à decir luego,

muchos suceder suele
lo que me està sucediendo,
muchos caen por vna vieja
si en otros lances son tiessos.
Esto señor te sucede,
pues tan claramente vemos
que a Vrsinda alcanzarla puedes
con la mano, mas traviesso
quieres trepar por las ramas,
en donde con fundamento
juzgo, que hallando vna vieja
con la cara de abadejo,
con vna frente de vn cofre,
y con el color de vn negro,
mas de caer, que vn tentado
no lleva el peligro lexos,
y hallando vna dama calva,
vá el amor de los cabellos.
d. me. Yo he de ver â la del guante.
Tr. Y Vrsinda? *d. Me* Faltar intento.
Tr. Pues aquesto es renunciar.
d. Me. Ya mi posa se confiesso.
Tr. Que quieres tu renunciar,
parece cosa de juego.
D. mel. Si Tragon esto ha de ser,
Tra. Que capon avrà tan necio
que viendo tan grande polla
renuncie. *D. mel.* Aquesto pretendo.
Tra. Pues no ha de ser de esse modo,
que yo mismo harê tu puesto
sin que me conozca Vrsinda,
porque yà en aquestos tiempos
no ay criado que lo sea,
de que con razon me fiero,
que todos son mal criados,
pues andan tan descompuestos.
d. mel. Bien dices, que pues tan poco
nos ha tratado, confiesso
que tendrà efecto el engaño.
Tra. Y como si tendrà efecto,
pero tu que eres amante
dime de dentro tu pecho
mil requiebros que decirla,
como amante, y como tiesso.
D. mel. Estàs loco? *Tra.* No lo estoy,
que aunque te exorto à esse empeño
no quiero que me requiebres,
si que me digas requiebros,
mas ya tengo que decirla.
d. me. Que la quieres decir? *Tr.* Esto,
tu eres mi amo. *D. mel.* Es verdad.
Tr. Pues con esse fundamento
tengo vn requiebro mui grande.
d. me. Informenme pues tus ecos,
sepa yo tu buen discurso.
Tra. Juzgarè al hacer tener o
que hablo contigo, y assi.
d. me. Que le dirás? *Tr.* Sois mi dueño.
D. mel. Yà và llegando la hora,
porque ya el azul espejo
dos horas hà que guarnece
paros de alabastro senos
con las luces del Sol hijas,
con rayos hijos del viento.
Tra. Si la hora và llegando,
a seguir tu gusto apelo.
d. me. Vamos si mi gusto sigues
como vn Fraile te obedezco.
vanse, y sale Astrea a vna reja.
Ast. A gozar de la frescura,
que exala con manso aliento
aqueste apacible viento,
salgo en noche tan obscura,
con ser la noche primera,
que en aquesta casa habito
à salir me precipito,
menos cuerda, y mas ligera.
Que frescura tan hermosa,
para que al son del laurel
se desabroche el clavel,
se desahogue la rosa.
Mas si es verdad mi cuydado,
y no miente en lo que creo,
con la luz escasa veo
llegarse acà vn embozado.
Sale Don Melchor.
d. me. La reja en donde me dixo
que me veria es aquesta,
llegome con su modestia
para ver mi norte fijo.

Ast. De aqui no me he de apartar
hasta saber sus ensayos.
D. mel. No os ocultèis, que essos rayos,
ya me llegan à informar
que aquella reja es Oriente,
y assi temiendo la Luna,
se escondiò por su fortuna,
compitiendola essa frente.
Ast. No entiendo lo que decis,
porque ignora el corazon,
con que licencia, ó razon
tan lisongero venis.
d. me. Aquesso dudar podeis?
Ast. Dudarlo es grande cordura,
pues yo no tengo hermosura,
ni vos licencia teneis.
d. me. Sabed que quedò el desseo
al miraros oy sin sesso,
esto señora confiesso
a vista de aquel trofeo:
alli no pudo mi empleo
en tan esquivo dolor,
deziros tierno mi amor,
porque en tan dura conquista
valiendome vuestra vista,
quedé al veros sin valor.
Dandoos el guante la llama
de aquesse blanco buril,
con ser nevado marfil
me matò si aora me inflama,
Calle el ado Guadarrama,
a vn que su nieve remonta,
quando al Cielo la trasmonta,
de tu mano al orizonte,
que aunque Guadarrama es monte,
mas que Guadarrama monta.
Sin razon dudais señora
el aver venido a hablaros,
pues vos misma sin turbaros
sois quien señalò esta hora.
Y assi imitando á la Aurora,
que aun tiempo cada mañana
peinad del clavel la grana,
fina, y puntual salis;
que mucho si competis
con la rubia Aurora sean?
Ast. Ya os entiendo, he de seguir
que soy la del guante yo,
que mi vista os cautivò?
D. Mel. Con rayos esse zafir
en manso desassossiego,
y no con incendio leve
quiso herirme nieve à nieve,
y matarme fuego á fuego.
Ast. Poco constante sereis,
quando atento me veas,
d. mel. Esso cruel pronunciais,
pono mi fè conoceis.
Ast. Como sin ver la hermosura
estais tan enamorado?
D. Mel. Me dijo por mi cuidado,
guiandome la cordura,
que aunque el rostro no mire
en tal calma, y suspension,
no mentirà el corazon,
no se engañarà mi fe,
Cautivòse el alvedrio
en tan amorosa calma,
quedó sin razon el alma,
y sin movimiento el brio,
Don Baltasar de Aragon
me llamo, mi calidad
en vuestro gusto emplead,
que serà el mayor blason,
que en si tendrá mi valor.
Vivo en casa vn Don Fabricio,
quando serviros codicio
con recompensa mayor.
Ast. Conosco esse Cavallero,
y aun yo lo tengo tratado
dias hà. *d. Me.* Vn enamorado
como yo es muy verdadero.
Ast. Mañana este hombre he de ver,
aunque parezca curioso.
d. Mel. Aquessa deidad hermosa
siempre por fe he de querer.
Ast. Que no serà assi se advierte,
porque si lo procurais,
dispongo que me veais.
D. Mel. De q̃ modo? *Ast.* Desta suerte.

Mi padre se fue à Toledo,
en que algun tiempo ha de estar,
con que tendremos lugar,
sin que nos afliga el miedo.
Yo á D. Fabricio dirè
que mientras dura la ausencia
de mi padre, la asistencia
allà en su casa tendré
y advertid que soy prolija,
quando doi en ser celosa,
no es mucho que estè medrosa,
pues sé que tiene vna hija.
D. Fabricio, aunque à mirar
nunca lleguè su hermosura,
tener celos es cordura
si ay amor, D. Baltasar.
Mañana veros codicio,
para que en tan triste herida
mi amor llegue á tener vida,
tenga mi fe sacrificio.
Estimad este amor solo,
y à Dios señor, porque es tarde,
que ya Febo en llamas arde
en el contrapuesto Polo. *vase.*

d. me. Yá ha cessado mi agonia,
yá acabò mi suspension,
voy a decir à Aragon
que ya me amaneció el dia. *vase.*

Bal. Tr. Que tarde esta muger tanto,
siendo mas de las doze horas,
y que yo sin ser correo
aya de hacer tanto posta?
La reja cerrada està,
y en discordia tan penosa
que no està en la reja es cierto,
pues ni parece, ni assoma.
No sé que hacer vive el Cielo,
quando para Zaragoza
tengo de llevar dos pliegos
à la estafeta que montan.
Vn hombre hacia acá se llega,
valdrème de él si se atreve
mi valor á encomendarle
negocio que tanto monta.

Sale d. Bal. Por aqui juzgo voy bien
à mi posada, y se acorta
grande parte de camino.

Tra. Eà ya llegò la hora.
A hidalgo. *d. Bal.* Que me mandais.

Tra. Saber curioso me importa
si sois albañil, ò no.

d. Ba. Su locura es muy donosa.

Tra. Porque si sois albañil
me hareis vna buena obra.

d. Bal. Pues en que puedo serviros?

Tra. Esta reja es de vna joya
preciosa caja, y espero
mas hacer ya de vna hora
que salga, porque he de hablarla,
y el irme de aqui me importa,
vos me aveis de hacer favor
de esperar, y en mi memoria,
decir que D. Baltasar
de Aragon, por ciertas cosas,
no puede venir à hablarla,
aquesto os suplico. *d. Ba.* absorta *ap.*
tengo el alma al escuchallo,
pues à mi mismo me nombra,
he de obedecerle en todo,
pues en causa tan impropia
penetrarè aquesto caos,
apurarè esta ponzoña.

Tr. Què respondeis? *d. B.* Os respondo
que mi obediencia es notoria.

Tra. Si me obedeceis à Dios. *vase.*

d. bal. Pues yá me empeñè conozca
mi cuidado aquesta dama.

vase d. vna reja.

Vr. Llegaos mas. *d. bal.* Estoi señora
tan contento con mi dicha
que casi el alma se ahoga
al admirar mi fortuna,
al conocer tanta gloria.

Vr. Dexad ya D. Baltasar
conmigo tanta lisonja.

d. bal. Verdades son que conozco,
por la sangre que me informa,
por lo noble que professo,
cuya gran nobleza. *Vr.* Sobra
aquesse encarecimiento,

que

que fue que en Zaragoza
D. Baltasar de Aragon
fois, aviendo pocas horas
que aveis venido à casaros
à Madrid. *d. bal.* Decid señora
quien os ha dicho mi nombre?
quien en gloria tan penosa
os dixo estas circunstancias,
sin salir de mi memoria?
Ur. Pues aora disimulais
quereis fingiros aora,
quando tengo conocido.
d. bal. Esta muger està loca,
vive el Cielo que ha de hacer
que lo que ha escuchado, y nota
el conocimiento crea.
Ur. Con essa fé cautelosa
pagais el amor que os tengo,
pues desde que os vi en Atocha
estoi corrida y sin alma,
estoi sin alma, y con gloria.
d. bal. A mi en Atocha me visteis?
Ur. Esso es assentada cosa.
d. bal. Señora no hablais conmigo.
Ur. Con vos hablo. *d. bal.* Yo señora
en Atocha nunca estuve.
Ur. Que querais que no conozca
mi discurso el fingimiento,
no es ya cosa muy notoria
que de Zaragoza sois,
y que al ser de Zaragoza
de Aragon D. Baltasar
os llaman, y lo pregona
vn pliego que aveis traido
para efectuar las bodas?
d. bal. Solo falta en esta pena,
que llegue a dezirme aora,
que perdi el pliego al llegar.
Ur. Dexad essas ceremonias
del fingimiento. *d. bal.* Es verdad
esso que dixo essa boca.
Ur. Pues si es verdad para que
se muestra tan rigurosa
vuestra voluntad esquiva,
yà es fuerza que reconozca
que aquella dama del guante
os ocupa la memoria.
d. bal. Esso del guante no entiendo
si con palabras mas propias
no declarais esse engaño,
de que mi fe està remota.
Ur. Que lo dudais? *d. bal.* El fingir
con esta muger me importa,
Si Señora porque yà
despues que vi en essa Aurora
quatro rayos en sus ojos,
y mil perlas en su boca,
fue precisso el olvidar
esta muger, porque monta
mas vna luz de essos rayos,
que en otra esfera vna antorcha.
Ur. Finalmente aveis faltado
à su reja à las diez horas.
D. bal. Fue impossible el apartarme
de aqui, pues vos regis sola
el discurso que me guia,
la voluntad que me informa.
Ur. Mi padre salió de casa,
y si no miente la sombra,
que por aqui viene juzgo.
d. bal. Que os sobresalta, señora?
Ur. Aquessa puerta està abierta,
antes que aqui os reconozcan
entraos en casa por ella,
que ya estarà Laura pronta,
y os llevarà à vuestro quarto. *vase.*
d. bal. A vuestra deidad hermosa
obedeceré gustoso
pero la vista engañòla,
pues hombre no viene alguno.
Vive el Cielo que estas cosas
he de apurar con el riesgo,
sabiendo en tanta congoja
quien me hace tanto favor
para si en tanta discordia,
lo que merece mi nombre,
merecerà mi persona *Vase.*

JORNADA SEGVNDA.

Sale Don Baltasar.

d. bal. Estoy sin juicio al mirar

estas cosas que me passan, pues apenas me dexó la criada de la dama que me habló anoche en la reja, por ser la obscuridad tanta, no pude mover el passo, mas ya con la luz escasa, què esse Planeta divino tributa mover las plantas, pues lo mas no sé que infiera de todas las circunstancias que ha conocido el discurso, ni la calle ni la casa en que estoi he conocido, solo infiero por las causas que es de gente principal, pero de aquellas palabras que me dixo entre confussa, entrad luego q ya Laura os llevarà á vuestro quarto, no sè que discurra el alma. Vive Dios que he de esperar, aunque en confusiones tantas el riesgo mire á los ojos, q tã cruelmente amenaza. Ruido siento, y me parece, que entran azia aquessa quadra, cordura serà ocultarme è estas telas cogidas, por lo que suceder puede, y si es a alo la dama que me habló a noche en la reja, saldré cuidadoso à hablarla.

Sale Don Fabricio y Astrea.

Ast. Vengo señor D. Fabricio
con las acciones turbadas
para hablaros mui de espacio.

d. Fa. Siempre estará aparejada mi casa para serviros Señora Astrea. *Ast.* Por causas que no importa relatar, pues mas que no obligan, cansan, sabed q; mi tia, y yo por su condicion estraña, tuvimos vn gran pesar anoche, aqui estoi turbada y assi os pido pues me haceis tanto favor vuestra casa, como no me deis lugar à que por vna semana habite en ella, hasta tanto que ó se le ciega, ò se apla ca la condicion de mi tia.

D. Fab. Estando tan obligada mi casa, señora Astrea á vuestra nobleza estancia serà de vuestra hermosura este quarto, mas señala tal precepto mi cuidado que no ha de ser avisada Vrsinda de aqueste empeño. *Ast.* Yá sé que es muy linda dama, mas no la he comunicado, ni me conoce. *D. Fab.* Que estraña de vuestro padre es la ausencia, y desea vsana el alma su vista pues no lo he visto desde que en edad temprana siẽpre nos hallava juntos por essas calles el Alva. Aunque lo vea, parece sino tẽgo idea falsa que no lo conoceré, pues al peinar tantas canas lo que fué negro azavache, se avrà convertido en plata.

Ast. Yà por horas lo esperamos, y creo que su tardança no serà de muchos dias.

d. Fa. Pues para vos esta sala serà para que habiteis, mas el secreto os encarga mi cuidado, que ya haré que se entre acá vna criada para serviros. *Ast.* No importa, pues al buscar con tal ansia el secreto no conviene.

D. Fab. Pues como gusteis se haga, mas paradisiaca quedareis aqui encerrada que yo cuidaré de vos. *Ast.* El Cielo os guarde. *D. Fab.* Acra falta dezir a Don Baltasar que tiene llave a esta quadra, que no entre en ella a buscarlo es bien que luego me parta.

Vase Don Fabricio cerrando la puerta.

D. Bal. El viejo se fue, y quedó sola encerrada la dama, si se á la de la reja, salir es cosa acertada. *Ast.* A D. Baltasar importa avisar que con la traza que yo daré me hablará. *d. bal.* Sin duda que por mi causa entró aqui salir importa, pues en mi tragedia estraña ella me busca rendida. *Ast.* Q; es esto el Cielo me valga. *d. bal.* D. q; es tu suspendeis señora porque os mostrais tan turbada? *Ast.* Pues no quereis que me turbe quando pienso que esta casa es amparo a mis desdichas? Esto importa en tal desgracia, pues puede dexar de ser amp. *D. Baltasar.* *d. bal.* Impertinada señora es esta fortuna, quando rendida (si el alma confiessa lo que en si siente) en la reja al dar el alva à essos espejos de azofar mil crepusculos de nacar dixiste, (sin vida estoy

que

que estavais enamorada. *Ast.* Aqueste es D. Baltasar, bien puedo hablarle sin ansia. *d. bal* Sed fina á mi firme amor no seais á mi fe falsa. *Ast.* Yo S. D. Baltasar, aunque con tibieza tanta, os he tratado al principio fue porq; la noche parda no dió lugar á la vista á que os conociesse vsana, mas ya q; ha llegado á veros el cariño en su esperanza, razon será que os confiesse, q; Venus nunca en sus aras ésplecó mejor las pútas de aquella doraba aljiva. *d. ba.* La llave se oye en la puerta, y antes q̃ la puerta se abra retiraréme á esta parte, porque no es cosa acertada q; con vos alguien me vea, q; aunq; vos seis tan de casa podrà serde algun enfado el verme cõ vos. *Ast.* Con causa, y razon os retirais. *Abre la puerta D. Melchor y Tragon.*

d. Me Aqui vna dama tapada descubre el conocimiento. *ast.* Vn hõbre mueve las plantas acia esta parte. *d. Mel.* Será aquesta dama embozada la del guante, ella es sin duda, pues diò tantas esperãzas de verme aqui muy de espacio.

Ast. Acá le llega. *D. Mel* Quien ama nunca puede hallar sosiego, assi señora llevada mi voluntad del deseo, que tan apriessa la mata, os buscava, mas ahora que os hallo donde os buscava sossegará, al modo que de aquesta esfera plateada de cristal nevado monte, y obelisco de esmeralda baxa con lenta la nieve cuya materia argenteada dando en la cima eminente de vn monte, llega a la falda en donde el natural peso como en su centro descansa guarneciendode las flores, ó yà el coral; ó yà el nacar. *Ast.* Sabeis vos lo que dezis? *d. bal* Yo no lo sé, mas si el alma. *Ast* Loco estais si esso dezis, porque yá es cosa assentada que si vos no lo sabeis es el alma la ignorancia. *d. mel.* No entiendo aquessa esquivez. *Ast.* Menos yo sus esperanzas. *d. mel.* Vos la licencia me disteis haziendo de vuestra casa Oriente anoche vna reja, porq̃ confiessolo el alva, que vertiendo perlas finas no passò de Guadarrama, q; è magrivos sois la aurora, y al turbarse cõ luz tanta cõ esos dorados rayos haceis q̃ se tenga á raya. *Ast.* Que no os entiendo es muy cierto. *d. Me.* Que os adoro es cosa clara.

d. bal. En gran peligro estoy, no sé que discursos haga. *al paño Ur.* Sino me engaña el oydo, y si aqui vos no me engaña es de muger la que escucho, y con mala circunstancia pues quien la está enamorado es d. Baltasar. *d. me.* Sin causa fingis señora pues nadie puede entrar en esta sala á escucharnos, desahogad, con verdades apuradas el fantastico fingir, que en ocasion tan estraña no dá lugar lo suspenso ála admiracion del alma. *Ur* Yá el escucharlo es precisso. *Ast* Solo os respondo turbada q̃ no os entiendo, ni puedo entẽder essas palabras. *D. Mel.* Puede faltar lo que digo, pueden acaso ser falsas essas cosas? no sois vos a quien al salir vsana de Atocha ayer se cayò vn guante que avuestra aljava le sirviò de aguda flecha quando essa mano nevada vibrò centellas de nieve, cuyas manillas de nacar guarnecieron el marfil para ser de coral balas? *Ur.* Vrsinda lo está escuchando, y no es yá cosa escusada el avisar a mi amo. *Ast.* De esso infiero que son falsas las que vos juzgais verdades y que con razon dudava. *d. mel* Porque razon lo inferis? *Ast.* Porque el discurso os engaña si juzgais que yo en Atocha os miré, y en pena tanta menos a penetrar llego, al conocerme engañada lo del marfil guante, y nieve centellas, flechas, y aljava. *d. Me* Esto no podeis negar.

Tra. Cuerpo de Dios calla la calla.

Aqui importa divertirlo. *Ap.*

D Mel Que procuras? *Tra.* Esta quadra en que nos han puesto es buena,

y siendo perfecta sala estamos bien en Madrid, en cuya Corte vizarra estando en la perfecta no estamos ê Salamãca.

D. Mel. Quita vergante de ai, que no me agradan tus chanzas *Tra.* Pienso q̃ ha de proseguir, y el avisarle a las claras no es posible por Vrsinda, que nos mira cara a cara *D. Mel.* Si no entendeis lo delguante con aquesta circunstancia lo entendereis, a las diez a noche en vna ventana no me hablasteis muy rendida, y de la pasion llevada arrogada no dixisteis que vendriais a esta cala oy à hablar con D. Fabricio, de la passion obligada para que os diesse licẽcia de estar aqui en tantas ansias, por tener lugar de hablarme, á caso pueden ser faltas estas circunstancias? *Ur.* Como pudo hablar si por mi causa estuvo D. Bastalar en aquesta hora inmediata hablan lo con mig o? es cierto q̃ D. i al tarse engaña, y q̃ es falso lo q̃ dice sin tener parte esta dama, esperaré que responda *Ast.* Lo que vuestra se relata de la calle, de la reja, y de la hora señalada es verdad, pero con vos yo no hablé, ãtes biẽ me mata el conocer q̃ ay a mãtos de tã falsas esperãzas q̃ ẽ sus amigos les sigan lo q̃ con sus damas passan *D. Mel.* Pues yo señora a quien dixe? del Cielo vn rayo me parta *Ast.* Yo no lo digo por vos porque quãdo mi amor trata de negar que sois mi amante, era en pena tan pesada el arguiros de falso tener ya por assentada vna razon que es fingida, y que tanto me contrasta. *D. Bal.* Bien pensará esta muger que poco amante en mi sanisis llegue a confessar lo todo a este hombre mas escusa la es la sospecha, pues sabe que al cerrarse en su ventana toda vna esfera de rayos que por sus hebras le raiga, entrè luego por la puerta que me ofreció la criada y que despues no he salido del retrete desta sala.

Ur. Mi padre viene á esta parte, no he de encubrirle la causa de mi pena, he de decirla, pues ya no puedo ocultarla.

Sale Don Fabricio.

D. Fab. Vrsinda porque razon la pena te sobresalta?

Ur. Atiende bien, y sabrâs el dolor que me amenaza.

D. Me. No sè yo lo que sospeche de vuestra estraña inconstancia, O alguien nos escucha, ò no? Si no nos escuchan trata mal vuestra deidad hermosa, a quien noche, y dia gasta contemplando essa hermosura, bello Sol de la campaña. Si nos escuchan, decidle que mi voluntad cansada será prolja hasta tanto que por los labios de nacar arrojeis vn si, señora, que refrene a quien es causa.

Tra. Decid esse si, que os pide, pues tanto con vn si gana, porque qualquiera razon, como sea articulada en la caja de essos dientes, confiessa quando os alaba, que le ha de venir de perlas, siendo en ella organizada.

D. Mel. Dexa estas locuras loco.

Tra. El conceptuar me arrastra, y assi la caja he traido y aunque le pese a tu alma he de venir bien aqui.

D. Mel. Porq̃ razon? *Tr.* Porq̃ encaja.

Vr. No sufria yà el corazon al mirarme tan picada de lo ardiente de los celos estar encubierta. *Sale.*

D. Fab. Basta. yà señor D. Baltasar, que aun dentro de mi casa parece mal. *D. Mel.* Segun veo,

à esse cancel me escuchava
Don Fabricio con Vrsinda.
Vr. Es por ventura la dama
a quien cogisteis el guante?
Aparte con Astrea.
d. fab Señora Astrea. *Ast.* Que manda
vuestro cuidado en mis penas.
D. Fab Os suplico en tal desgracia
que no digais que yo soy
quien os dió con mano franca
lugar para estar aqui,
porque importa *Ast.* Como esclava
os tengo de obedecer,
tened en mi confianza.
Vr. Es possible que digais
quando a si mi fe se mancha,
que ignorais essa muger?
D. Mel. Y confiesso la ignorancia;
otra vez, y otras mil vezes.
Ast. Y podeis vos confessarla,
sin que las penas me maten,
quando los zelos me abrasan?
D. Me. Vos zelos, porque razon?
Ast. Quãdo vuestro amor me encãta,
al conocer el desden,
no quereis que en vivas asquas
arda el amor de los zelos?
d. mel. Vos amor? *Ast.* Y con fe tanta,
que al dar Febo en sus matizes
yà oro en rayos y yà en grana,
no he podido repotar
hasta cumplir la palabra
que en la reja anoche os di.
d. fa Luego os habló? *Ast.* Es cosa clara
y me ha pesado infinito,
que al mirarme enamorada
os sea desconocida.
d. mel. Avra muger mas estraña
que antes se mostrase esquiva,
y quando no me importava
se muestra tan cuiñosa.
Tra. Pues señora en tal desgracia
quitese el manto del rostro.
Ella tiene mala traza;
que nos quiere mal infiero.
D. Me. Porque razon, dilo acaba?
Tra. Porque despues que nos mira,
porque despues que nos habla,
aunque mas yo lo procure,
no puedo verle la cara.
D. Fab. Tu señor D. Barasar
acompañando essa dama
y advertid que sois grossero,
quando Vrsinda os idolatra,
y que esse arrojo à su vista
solo servirà de causa
para que en su grande amor
apague las vivas llamas
deste atrevimiento el yelo,
porque en aquelles que pagan
fiado à las agudas flechas,
si vea siempre estas desgracias
de elemento, cuyo tacto
de amor el incendio apaga.
d. mel. El acompañarla es fuerza.
Tra. Y quieres acompañarla
sin descubrirse? *d. mel.* Que importa?
Tra. Importa esta circunstancia;
D. Mel. Porque importa?
Tra. Porque al vernos
ir siguiendo sus pisadas,
no puede dabarle malo;
si acaso nos muestra cara.
D. Me. Pues si tengo de ir con vos,
segura señora mis plantas.
Vanse Don Melchor, Tragon, y Astrea.
D. Fab. Vive Dios que và con ella,
no sè como he de escusarla
vn pesar, quando confiessa,
que su tia la maltrata
con su condicion esquiva?
Pero ya el discurso alcanza
como ha de atajar el daño
antes que lleguen à casa,
ir importa y esperarles
a la puerta que al rogarla
cortesmente con mis ruegos
serà su tia aplacada
Que yo vaya importa antes
que lleguen, por essa plaza

irè con mas brevedad. *vase.*

Vrs. Yo quiero avisar á Laura
que saque luzes. *D. Ba.* Sin duda
esta es la de la ventana,
pues la que se fue parece
que aqui no vive. *Ur.* Llamarla
importa. *Sale Don Baltasar.*

d. bal. Esperad señora.

Ur. Quien sois? el Cielo me valga

d. bal. pues no os acordais que anoche
mandasteis à vna criada
que de vn postigo me abriesse
la puerta? que os sobresalta?

Ur. Hombre, no digo bien, sombra,
cuya indiscreta atencion
en tan triste suspension
tan atrevida me no sombra;
el mirarte aqui me assombra,
que en peligro tan fatal
miro yà tan cerca el mal,
que la lengua à hablar no acierta,
yo hice que os abriessen puerta,
yo con desacato tal?
No sè como me reprima
al conocer el engaño,
que se ha de temer el daño,
pues la cautela lo anima;
no es posible me comprima
conociendo la traicion,
vna grande sinrazon
es fuerza me persuada,
porque solo tuvo entrada
D. Baltasar de Aragon.

D. Bal. Pues si aquesto confessais,
con razon podrà la lengua
deciros, que estoi sin alma,
deziros que aquessas bellas
niñas me tienen rendido,
pues desde que estrella a estrella
con sus luces me abrasaron
el alma tengo suspensa,
vivo, y muero à vn tiempo mismo,
pues sois vna causa mesma
que me aviuais con los rayos,
y matais con las centellas.

Ur. Que decis? *d. bal.* Que soi os digo
esse mismo que he dicho.

Ur. Pues quien sois? pero llamaron
en essa puerta pequeña,
que sirve de postiguillo
para aquessa callejuela.
Mucho me dà que pensar,
pues nunca en aquessa puerta
llamar suelen á estas horas,
pues ya el Plateado Planeta
borda en plata lo que el Sol
guarneciò de dia en perlas.
Abrir quiero, y ver quien llama.

Abre vna puerta, y sale D. Melchor, Astrea y Tragon.

D. Mel. Si la piedad y nobleza
suelen causar vn efecto,
esta ocasion os empeñan
para que os bolgais de entrambas
haziendo en mi nueva deuda.
Esta muger que mirais
es mi hermana, con que os ruega
mi cuydado la tengais
para escusarme mil penas
esta noche en vuestra casa,
que aunque sangre nos alienta
noble, por ciertos enfados
el que no esté en casa es fuerza
esta noche, esto os suplico
que à la mañana por ella
vendrè, siempre agradecido.
D. Este modo se remedia *Aparte.*
el que à tu casa no llegues,
para que con tal cautela
mañana con mucho espacio
nos veamos. *Ast.* Bien lo ordenaste
pero esta muger à quien
el alma sina me entrega
no conozco, mas parece
que tiene dentro sus venas
sangre noble. *Ur.* He de apurar, *apa.*
ò si me ama, ò si desprecia
Don Baltasar esta vez;
apuraré las sospechas
quedando aqui esta muger,

que

que pues no sabe esta puerta,
no juzgarà que es mi casa,
en donde fino la deja.
Serviros intenta el alma
Cavallero, por que fuera
faltarà vna obligacion
que la sangre noble engendra.
Tra. Reconocela primero,
mira bien lo que le entregas.
d. mel. Puede su brio mentir,
y puede a caso ser fea.
quien los zelajes del manto
hizo Cielo con sus hebras.
Tra. No sé lo que diga en esso
pero yo con mi rudeza
si es joben, ò no mirara,
que aunque esse es muger de prẽdas
mañana quando bolvamos
tan cuidadosos por ella,
aunque della no se sirva
te la podrâ bolver vieja.
D. Me. Pues señora hasta mañana
os quedad con Dios. *Ur.* Sin pena
os podeis ir Cavallero,
porque aquesta dama queda
blanco ya de mi cuidado,
ojebto de mi assistencia.
Tra. Pero sabes lo que juzgo?
D. Me. Que es lo que juzgas, ó piensas?
Tra. Que si Vrsinda, que es vn diablo
no digo bien, porque es bella,
supiera estas patarratas,
quando los celos la aprietan,
nos arañara, porque
entendiendo tus cautelas,
no es mucho que al darle soga
dexasse ella de ser cuerda.
vanse Don Melchor, y Tragon.
Vrs. Por dos buxias irè,
si à caso me dais licencia. *vase.*
Ast. Vos mandar podeis, à quien
serviros siempre desea.
D. Bal. Los que llamaron se fueron
el salir de aqui es ya a fuerza
antes que en casa lo noten. *Sale.*
Ast. Por entre las sombras negras
veo vn bulto, y me parece
que poco a poco se acerca.
D. Bal. Mira lo que disponeis
que aunque vuestro amor me aliẽta
podré serviros vfano,
porque mi correspondencia
ha de ser amante fino,
y no importa, que estè fuera
de vuestra casa, pues son
quien me alienta essas finezas.
Ast. De vn encanto, en otro encanto,
de vna pena en otra pena,
de vn pesar en otro ahogo,
de vn caos en otra cautela
he de dar, no sé que juzgue.
vale Don Melchor.
d. me. Di con presteza la buelta,
por si puedo con Vrsinda
dorar aquellas sospechas,
mas sino miente el oydo,
mas sino engaña la idea
la voz de vn hombre escuché,
el saberlo bien es fuerza
D. Bal. No me respondeis señora?
Ast. Como he de dar la respuesta
sino os entiendo, ni sé
con quien hablò ni quien llega
en tal pena, en tal desdicha,
en tal desdicha en tal pena
a hablarme. *d. Bal.* No lo sabeis?
puede mentiros mi lengua
quando soy D Baltasar
de Aragon, que con fè tierna
està rendido à esses rayos?
sacadme de aqui, que fuera
fino correspondere,
porque aunque amante se arriesga
vuestra deidad a tenerme
dentro de su casa mesma
no ha de ser tan a su costa,
esto mi amor considera.
Ast. Que es lo que me està passando?
impossible es que lo entienda.
d. mel. Està es Vrsinda sin duda,

bien las razones lo muestran
del villano que la habla,
no sé si sera cautela
el dezir entre confusso,
que es quã lo le habla en tal deuda;
D. Baltasar de Aragon
ya mis esperanzas mueran.

Sale vrsinda.

vrs. Sin luz vengo, porque puede
con la encendida pavessa
ver esta muger al hombre
que me hablava, dar la buelta.
importa para sacarlo
antes que mi amante venga.
Señora seguid mis passos
a donde mi amor alverga
vuestra persona. *Ast.* Ya os sigo
en confussion tan adversa.

vanse las dos.

D. Mel Tragon amigo, mi suerte
vá perdida. *Tra* Considera
que paras en muchas cartas,
y que es cosa manifiesta
que el que para en muchas cartas
viene á parar en laceria
D. Mel. Luz sacan, y nos importa
tener la cara encubierta
para ver en lo que para.
Tra Si aquesse es tahur de veras
vendrá á parar en espadas.
D. bal. Con la luz que acá se acerca
dos hombres veo, y me importa
que la cara no me vean.

Embozanse todos tres, y sale vrsinda cõ luz.

vr. Cavallero, mas que miro?
(el susto me dexò muerta).
tres hombres tan embozados
quando al salir allà fuera
vno solo dejè yo,
Cielos que penas son estas?
Tra. Vrsinda se turba. *D. Mel.* Calla,
y veremos sus cautelas.
vr. Porque os aveis embozado?
yo sabrê desta manera. *Apart.*
qual ha sido el encubierto,
porque de los tres es fuerza
que sea D. Baltasar
el vno. *D. Me.* Acia acá se acerca
Vrsinda. *vr.* Mucho me espanto,
que vn cavallero de prendas
como vos assi se emboze,
quando es fuerza que ya sepa
mi padre que sois vos mismo
quien amando con firmeza
con el titulo de hermana
entregasteis. y se entera
aquella dama. *D. Mel* No entiẽdo,
lo que decis. *vr.* Que no entienda
para salir lo que fingo,
sin que mi amante lo advierta.
D. Mel. Iuzgo que ya sabe Vrsinda
segun su lengua lo muestra
todo lo que me ha passado.
vrs. Lo que os advierto es que espera
aquella dama salid
q̃ esperais yá *D. Me.* Vuestra lẽgua
ha ignorado con quien habla.
vrs. Mal mi ficcion se concierta
sin duda errè el embozado.
d. Bal. Para hablarme a mi se llega
vr Cavallero si sois vos
quien con firme amor, se tierna
aquella dama dexó
advertid que no sossiega
hasta veros. porque quiere
irse, pues quedò suspensa
la luz del farol del dia.
D. Bal No entiendo aquestas quimeras
vr. Advertid que esto es fingido. *Apar.*
D. Bal. Con razon puedo entenderla,
si esta dama está esperando
seguiros mi amor ordena
vr Venid. *d. bal.* Anda que yá os sigue
gustosa el alma en tal deuda.

vanse vrsinda y Don Baltasar.

D. Mel. Yá sosegar el discurso
puede quando conoció
que es falso lo que creyò
al tener tan buen recurso.
No queda que sospechar

pues

pues no lo pudo fingir
esto lo puedo dezir
quando no puedo notar
que yo de los embozados
era el vno de esso infiero
que con verdad considero
sin cautela sus cuidados.

Tra. De amor en aquel destrozo
juzgo que Vrsinda se escapa,
pues ama con mala capa
el que quiere con rebozo.
Y assi no quieras pensar
que te llega a hazer traicion,
pues tan poca obligacion
te tiene, y llego a notar
como de todo se infiere,
que no se le dà vna guinda
de ti, que la dicha Vrsinda
no quiere, porque no quiere.

D. Mel. Bien podré si no ha sabido
aquello que me passó
con la dama que llevó
mi cuidado, al ser fingido,
ir por ella quando el Sol
haciendo el Orbe Palacio
convierta en rico topacio
el dorado tornasol.

Tra. Pues yá del mar en la playa
renace de sus desmayos,
que si el Sol es todo rayos
el alva pienso que raya.

D. Mel. Tengo por mejor que vamos
por aquella dama luego,
por que no sossiega el fuego
de mi amor. *Tra.* Los dos estamos
con esse mismo cuidado,
y al verte por ella loco
a mi sufrimiento invoco
que no es poco en vn criado.
Pero quando assi me humillo
sin passar plaza de quoja,
si acaso fuesse vna vieja
con vn palmo de colmillo
q̃ harias? *D. mel.* Mas no me apures,
que me muelen tus preguntas
quando disparates juntas,
y te ruego no censures
lo que yo hiciere, y dispongo.

Tra. Aunque tu sentir me aprieta
dama de tan mala seta.

D. Mel. Que tẽdrà? *Tra.* Naaiz de engo

Vanse y salen Vrsinda y Astrea.

Ur. Señora aunque no os conozco
a suplicaros me atrevo
vna cosa que me importa.

Ast. Mandar podeis porque es vuestro
mi avedrio *Ur.* Que sepais
antes de mi favor quiero
quien es el que os traxo aqui.

Ast. Holgaréme de saberlo.

Vr. Solas dos veces bordó
de los diafanos Luzeros
la plata aquesse zafir,
aquesse ceruleo espejo
despues que pisa las calles
de Madrid el cavallero
que à noche os traxo à mi casa.

Ast. Doi todo esso por supuesto,
pero ignoro porque causa
me referis todo esso.

Vr. Todo para el caso importa.

Ast. Pues vamos al caso luego.

Vrs. Aquesse ha de ser mi esposo
pues con esse presupuesto
vino desde Zaragoza,
yá tratados los conciertos,
y assi como amiga os digo,
y assi como amiga os ruego
tengais gusto de dexar
aquesse amoroso empeño
que haciendolo assi tendreis
vna amiga, cuyo pecho
serà leal en serviros
como vereis, y yo ofrezco,
y si no lo hazeis saved,
que contenerme no puedo
en la passion que me oprime.
pues comunmente sabemos
que ay zelos donde ay amor,
y no ay cordura con celos.

Ast. Segun la vista me informa *Apart.*
en lo que estoy conociendo,
la hija de Don Fabricio
es aquesta, y segun veo
estamos dentro su casa
que el engaño manifiesto
estuvo en ser otra puerta
la que en medio del silencio
buscamos no se que diga
al ver estos embelecos.
Vuestra hermosura es responda
señora, que yo no puedo.
Vr. Porque razon no podeis?
Ast. Porque tengo yo por cierto,
què viendome aqui y a vos,
no abrá hombre de tan mal genio,
que a vos os dexe, a mi escoja,
pues quando lo considero
tanto disto yo de vos,
como de vn clavel sangriento
el azar ajado en tierra,
como de la tierra el Cielo,
como de la sombra el rayo,
como de vna estrella febo,
como el carbon de la nieve,
como vna luz de vn luzero,
mirad si ay à tan mal gusto
que a mi me escogiesse, viendo
que soy açar, vos clavel
que yo soy tierra, vos Cielo,
que soy sombra, y que vos rayo,
que yo no estrella, y vos febo,
que soy carbon, y vos nieve,
yo no luz, y vos luzero.
Vr. Dexad aquestas lisonjas,
porque al mirar vuestro afecto
otra cosa he de pediros.
Ast. Pues lo que querais pidiendo.
Vr. Ya sabeis como al dexaros
a mi custodia hizo empeño
Don Baltasar de Aragon
de bolver. *Ast.* Que estais diciendo?
que no fue Don Baltasar
el que me dexò. *Vr.* Yo pienso
que si fue Don Baltasar,
y sea, ó no lo que os ruego;
es que quando por vos buelva
me hagais vn gusto. *Ast.* Yo ofrezco
serviros como vereis.
Vr. Pues yà confiada en esso
os suplico, que pues no
os vió el rostro, por el ceño,
que se compuso de sombras
en la noche, y ya teniendo
con sutil nube del manto
todo esse Cielo encubierto,
me hagais favor de fingiros,
que sois a quien loco, y ciego
os entregó aquella dama,
pues es tal el fingimiento
que pasará por verdad,
quando ignora quien es dueño
desta casa, pues os traxo
por otra puerta que entiendo
que ignora que corresponde
à nuestra casa, y supuesto
este favor que me hazeis,
vestidà yo con el mesmo
traje, con que os traxo, aquì
conseguiré lo que intento,
saliendo en vuestro lugar.
Ast. A obedeceros me atrevo,
porque no siendo mi amante,
y como vos dezis, siendo
quien tocha de casar con vos,
poco hago en obedeceros.
Dan golpes.
Vr. Pues a la puerta llamar oigo
que D. Baltasar es, temo
el que no me importa. *Vase.*
Ast. Entrad señora allà dentro,
porque ya la puerta abro.
Abre la puerta
que es lo que pedis?
Salen Don Melchor y Tragon.
Tra. Yo quiero
responder à essa pregunta.
Mel. No lo escucheis, que es vn necio.
Tra. Venimos los dos que veis
aquella dama pidiendo,
que

que anoche fi nos dexamos,
pero yo ante vos protesto,
que aunque pedimos muger
no pedimos casamiento.

Ast. Segun esso vos serois
aquel mismo cavallero
que vna dama me dexò.

d.mel. Como vos dezis es. *Ast.* Luego
harè que salga, esperad. *vase.*

Tra. Con razon estoy temiendo
que esta muger ha de darnos
debaxo del negro velo
vna tarasca con pies
con tanto arrugado ceño,
con la cara de vn judio,
y condicion de vn tudesco.

d. Mel. Porque nos ha de dar vieja?

Tra. Por ponernos como nuevos,
como de salir le dura
en su tardanza estoy viendo,

d. mel Que miras en su tardanza.

Tra Que tiene aora el espejo
en su mano, y que la cara
vna mano se està haciendo.

d. mel. La cara puede ser mano?

Tra. Si puede porque es muy cierto,
que no ay muger, que es muger,
no ay fregata en estos tiempos
que no tenga si se advierte
en su cara cinco dedos.

d. me. Ya sale calla, y repara en el brio

Sale Ursinda tapada y Astrea.

Ast. Cavallero
la que buscais es aquesta,
salid por el mismo puesto
que aveis venido. *Tra* Vivid
muchos años para hacernos
favor de ser guanda damas.

Vase Astrea.

d. me. Ya podeis estar sin miedo
que yà la calle pisamos.

Urs Vuestro grande amor confiesso,
pero parece fingido.

d. me. Yo señora, no lo advierto
porque soy rendido amante.

Vr. Pues advertid que yo entiendo
que me engañais *d.mel.* Pues que modo?

Urs. Porque tengo por muy cierto
que aveis venido a casaros
con vna dama. *d. Mel* Os advierto
que por vos estoy sin alma,
y que à Ursinda, que assi creo,
que se ha de llamar la dama
que pretendiò mi desvelo
estoy engañando y tanto,
que quando a mi me creyeron,
juzgan ser D. Baltasar
de Aragon, pero de vn pliego
me vali para este engaño,
que à su proprio mensagero
se le perdiò acà en Madrid
esto es verdad, sabe el Cielo
lo que el corazon os dice,
lo que os advierte mi pecho.

Urs. Seguidme si esso es verdad,
que si lo que estais diciendo
executais; he de ser
vuestra esposa. *d.mel.* Solo anelo
à serviros vive Dios,
que es lo que està sucediendo
engañar para casarse
si ay engaños que son medios.

IORNADA TERCERA.

Salen Don Melchor, Tragon, y Ursinda tapada.

D. Me. Ya que pisamos del prado
aquesse pensil ameno,
merezca yà mi cuidado
ver el Cielo sin nublado,
ver esse zafir sereno.
si no es que esquiva querais
quando tanto lo ocultais,
que esten sin vida las flores,
pues vos sois la con primores,
si viven almas les dais.

Tra. No tiene a quien que eximirse,
porque aquesso es darnos como,
y quando puede advertirle,
sepa que fiados somos,
muy bien puede descubrirse.

No

No he visto muger mas rara,
al mostrarse tan avara,
pues en tan crecida pena
no sé si su cara es buena,
mas nos hace mala cara.

D. mel. Por essa parte diviso *Aparte.*
á D. Fabricio; y me pierdo
si llega à tener aviso,
que otra dama tambien quiso,
mi cuy'a lo poco cuerdo.
Señora a mi atrevimiento
importa aqui vn fingimiento
concededdlo que fingiere.

Vrs. Aunque para mi es tormento
apoyarè lo que fuere.

Sale Don Fabricio.

D. fab. Quando Vrsinda assi os adora,
quando os tiene tanto amor,
quando sola la enamora
vuestra persona el dolor
pagais con fé tan traidora.
Aquesse error corregid,
y que bornais advertid
con pena que es tan prolija
la voluntad de mi hija
despues que estais en Madrid.

D. Me. No sé lo que hablais, ni sé
porque causa os enojais,
pues yo jamàs os di pie
para que me corrijais
de la suerte que se vé.
El discurso titubea,
quando mira que no apea
la causa de essos enojos,
mira lo que juzga la idea
que deven de ser antojos.
Si todo aquesso decis
por esta dama que veis,
mal lo que hablais advertis,
pues vn agravio me haceis
quando assi me corregis.
Esta à quien haceis vltraje
cubierta con el velage
del manto Vrsinda es señor.

Vrs. Que decis en tal dolor?

D. Mel. Reprimid esse coraje,
porque quiso esta mañana
gozar en el prado hermoso,
yá de la rosa de grana,
yá del clavel olorosso,
yá de la mosqueta vfana.
Dexad yá de estar quexoso,
pues quando he de ser su esposo,
era manifiesto agravio
mostrarme tan alevoso
con ella mano y con el labio.
Señora esto no es cé pena? *Aparte.*
porque yo a vos os adoro
que si aquesto mi fé ordena,
es porque con ello doro
lo que el engaño encadena.
A vos no os he de faltar,
tengo a Vrsinda de engañar,
conque podeis advertir,
si ami me importa fingir
lo que llegais a notar.

Tra. Que le creyô es conocido
quanto el viejo le ha escuchado,
y aviendo ayuno venido
antes de aver almorzado
juzgo que se lo ha bebido.
Yà su condicion prolija
haze que assi se corrija
y quando a laca su ira
con grande atencion la mira,
yo sé que ella es buena hija.

D. Fab. No puede el alma creer
que es Vrsinda la que miro,
porque llego a conocer,
que ha poco que en su retiro
la dexé yo y a mi ver,
que Don Baltasar me engaña
con cautela tan estraña,
juzgo, si lo creo todo
yo he de apurar la araña,
y ha de ser de aquesse modo.
Don Baltasar. *D. Mel.* Que dezis.

D. Fab. Que luego azia casa os vais,
dexando el verde pais.

D. Mel Pues con esso que mandais?

D. F.

Fab. Sabreislo, si lo advertis,
quando de casa sali,
que os buscavan conoci
de Zaragoza dos hombres,
no me dixeron los nombres,
pero del trage inferi
que son gente principal,
los quales apassionados
os esperan caso tal
vna reconpensa igual
merece en vuestros cuidados,
y assi quando aquesto passa
os digo que vais à casa
en donde los hallareis,
y con esso cumplireis
no con voluntad escasa.
Con esto á casa se irà *apa.*
y al quodarme yo con ella
el engaño apurarà
mi discurso en la querella,
y si es cautela sabrà.

D. Mel. Si como dezis señor
me han hecho tanto favor,
luego con vuestra licencia
(que he de hacer en tal dolor)
ire a la correspondiencia?
no sè que hacer en tal caso,
yà temblando el corazon
està, si en penas me abraso
porque no es dolor escaso
el del pliego, y la ficcion.
Si acaso luego me voy,
y desconocido soi
todo el engaño se sabe,
si acaso me quedo doi
vna sospecha mas grave.
Pero mas vale en tal pena,
y en tan infaustos agueros
hazer lo que mas bien suena,
porque si son caualleros
haran lo que mi fè ordena:
luego les he de advertir
el engaño con dezir
que he de servirles en todo,
yo creo que deste modo
puedo del dolor salir.
Yo señora luego buelvo, *apa.*
de esse modo aqui quedad
que à servirs me resuelvo,
perdonad mi cortedad,
que quando me desembuelvo
desta ocupacion, por vos
que me pena sabe Dios;
pero el mas constante amor,
suele tener pruebas dos
la esperanza, y el dolor. *Vase.*

Vr. Que con mi padre me deje *ap.*
quando en pena que es tan grave,
si mi atrevimiento sabe
serà fuerza que se queje
hablando menos suave.
Al hacer aquesta ofensa,
serà la mejor defensa
decir que virfinda no soy.

D. Fab Siempre mi discurso piensa
que no lo es. *Ur.* Temblando estoy.

D. Fab. Mas en tan adversa estrella
tengo de saber si es ella
Hija mia de mis ojos,
como desta suerte huella
tu pie el prado *Vr.* Son antojos
lo que miro ò no lo creo,
assi fingirà el deseo. *ap.*

D. Fab Quando sois mitad del alma
con vn hombre assi os salis,
mi dicha inquieta, y no en calma.

Vr. Refrenad essa locura
que no soy la que pensais,
y sino teneis cordura,
advertid que no notais
mi candidez mi fè pura.
Siendo cosa de vn amigo
como es el Cielo testigo
podrias mas refrenaros,
y con aquesto que os digo
yo no pretendo agraviaros.
Yo de vuestra alma mitad
no el requiebro, si el consejo,
que ha de estar en vos notad,
y que soy joben mirad

para

para ser mitad de vn viejo.
Me aveis dexado admirada,
suspensa el alma, y turbada
a esse viejo passatiempo,
yo suelo andar ocupada,
no tengo yo tanto tiempo
Tambien ay viejos traviessos
que perdieron la cordura,
y en tan terribles sucessos
yo me muestro siempre dura,
aunque vos sois todo guessos.
Al cabo de la jornada
que os vais os pido enfadada,
y si vuestro amor alterca,
aunque me teneis sitiada,
yo no os quiero como cerca,
Assi no conocera
quien soi. *D. Fab.* Con tanta altivez
me respondeis. *Ur.* Y será
de otro modo si otra vez
en esse embeleco dà
D. Fab. Que imprudente sois confiesso
en natural tan adverso,
no veis que agrauio me haceis
quando la esquivez teneis
con vn viejo *Vr.* Y aun por esso.
d. fab Ya conozco con la prueba
que no es Vrsinda, porque
viendo que mi amor la lleva
no encabriria su fè
con esquivez que es tan nueva.
Ur. Ya mi padre està enterado *ap.*
en su confuso cuydado.
d. fab Estos son casos estraños,
que azia acà viene, he mirado,
tal persona, que mis años
rehusaran, que me vea
hasta ver si àca catarina,
para mi este tronco sea
quien me encubra, yà adivina
el alma lo que desea,
segun veo su destino
irà por otro camino.
Sale Don Balthasar.
d. ba. Salgo a templar mi cuidado
con la amenidad del prado,
mas vna dama ay, llegarme
como cortes no sè escusa.
Ur. Vos Cavallero, mandarme
podeis al verme confusa,
pero os importa dexarme.
d. bal Vos os mostrais tan esquiva,
quando mirais mi fè viva.
Vos dando al prado candor
podeis padecer dolor,
siendo quien el prado aviva.
Salen Don Melchor, y Tragon.
d. m.l Vn hombre si no me engaño,
y si es que no buelvo ciego
veo con Vrsinda. *Ur.* Luego
os retirad. *D. Bal.* Yo no os daño.
d. mel. Sed cortès con vna dama
que quien su recato infama
castigando el disfavor
ha de probar mi valor.
Empuña la espada.
d. fab. Mi prudencia el caso llama,
deteneos Don Baltasar,
dexad yà por mi la espada
que fue vn caso singular
el que me pudo apartar
desta dama *Vr.* Estoy turbada. *Ap.*
Vrs. No se espanten los presentes
que mi amo muestre dientes,
pues aquesso es ser honrado,
que aunque estamos en el prado,
no queremos ser pacientes.
d. mel. No os admireis quando passo
penas dolores, y zelos,
que assi me irrite vn acasso,
pues al costarme desvelos
Vrsinda haze poco caso.
Aqui importa proseguir
con lo que empeze afingir,
este hombre que se llegò
quando mi fè lo estorvò
(no he de poderlo dezir)
es dellà favorecido,
y lo ama con tanto excesso,
que lo ha tenido escondido

esta noche. D. Fab. Como es esso?
D. Mel. Con tener me a mi en olvido.
Ur. Yà mis travesuras viò,
y yà el engaño notó.
D. Fab. Luego que a mi me engañais
quando vna muger dexais
que mi amor no conoció
D. Mel. Salid pues de esse cuidado,
salid pues de aquessa duda,
echad esse manto a vn lado.
Tra. Todo el viejo lo pescuda.
Ur. Toda sin alma he quedado,
no sé que tengo de hazer
si de absoluto poder
me mandaren descubrir.
D. Mel. Veamos aquesse zafir.
D. Fab. Todo el engaño he de ver.
D. Mel. Señora hacedme favor *Apar.*
de no descubrir la cara,
que si os conoce vn error
hazeis, con cuyo rigor
me pierdo si se repara.
D. Fab. Si Vrsinda sois, acabad,
del rostro el manto quitad,
no seais yà tan prolija,
ò sois, ó no sois mi hija
deste encanto me sacad.
Ur. Si me descubro, padezo *Aparte*
mi recato algun valdon.
Si no me descubro crece
en mi padre la passion
de lo que firme apetece;
mas valgame el fingimiento
en tan terrible tormento
para cumplir con los dos,
Advertid que en tal lamento
yo no me encubro por vos.
Sabed señor Don Fabricio,
que assi creo que os llamais,
que si encubrirme codicio
es, porque aquel que mirais
mi hermano es sin artificio.
Quando a hablarme se llegó
sin vida el alma quedó
y assi vos no os admireis
que assi me encubriesse yò
si lo que os digo sabeis.
Quando assi à entender os dava,
que era Vrsinda en tal sucesso
a fuerzas que os engañava
yo celosa lo notava,
aunque passava por esso.
Y assi señor os suplico
si a caso no os perjudico
con vos mismo me lleveis,
donde con razon vereis
el corazon que os dedico.
Pero dareis a entender
que soy Vrsinda, y que haceis
por llegarlo a conocer
que no me descubra al ver
la verdad. *Al. Fab.* Vos os disponeis
bien, y tengo de serviros
Cavallero podeis iros,
sin pesar, y con reposo
y al ver los zelosos tiros,
no os espanteis, que es su esposo.
No es menester que del manto
corra aquesta dama el velo,
porque ya conozco quanto
os deve Vrsinda.
D. Mel. Yo apelo *apa.*
en tantas penas al llanto.
Tra. Como D. Melchor esclama
al deshacerse la trama,
ya el engaño es fuerza se halle,
pues le han pescado la dama
con irse de calle en calle.
D. Fab. Importa que esta muger
venga à casa con los dos.
D. Mel. Si Vrsinda ha llegado a ser,
no es mucho Aqui vive Dios
mi engaño se ha de saber.
No ay remedio en el empeño,
terrible serà el despeño
pues Vrsinda la vera,
con que yà conocera
del modo que la desdeño.
Tra. De aquesta boda, ó encanto
que sacarè en pena tanta.

aunque andamos de levanto,
si á Laura le dan vn manto,
yo bien merezco vna manta.
Vanse y queda con Baltasar.

D. bal D. Manrique Benavides,
que ayer a Madrid llegó,
ha de ser en mis desdichas
el asilo, y el favor.
Este cavallero anciano
como joven se ausentò
de Madrid, no lo conocen,
conque para la ficcion
es apropposito, y pues
ya con aljofar bordò
la edad el rostro, podra
segun tiene informacion
de mi discurso, fingirse
mi padre para que yo
de Vrsinda esposo me mirè,
porque no ay ya dilacion
en el caso, pues mi padre
de escrivir se descuydó.
Aqui esperarlo me importa
para que en tanto dolor
veamos a Don Fabricio,
aunque con emulacion
del què se fingiò en mi nombre,
porque segun alcanzò
el entendimiento, vn hombre
fomentando la ficcion,
dixo ser D. Baltasar
con el pliego que perdió
ò la que fue inadvertencia,
ó la que no fue atencion.
Ya D. Manrique se llega,
que el cuidado señalò
este puesto à que acudiesse.
Sale Don Manrrique

D. Man. Perdonadme si tardó,
el deseo que en serviros
suplirà la dilacion.

D. Bal. Huelgome que assi vegais
de camino, con que yo
podrè decir que llegais
de Zaragoza. *D. Man.* Por vos
he de hacer lo que pudiere,
porque aunque sea ficcion,
no lo serà en mi deseo.

D. Bal. Pues vamos luego señor.

d. Man. Vamos, si importa que vamos
luego. *D. Bal.* Seguidme que yo
guiarè á la calle y casa,
y en tan terrible dolor,
engañar para casarse
no serà contra razon. *vanse.*

Salen Vrsinda tapada, Don Fabricio, Don Melchor, y Tragon.

D. Fab. Señora, por esse quarto
à quien dora luz escasa
del Planeta, que al morir
se alverga en tumbas de plata,
entrad y en el hallareis
a Vrsinda para que os haga
vn agassajo. *Vr* Obedezco,
si tanto interesa el alma. *Vase.*

D. Mel. Señor, mirad lo que haceis,
que agassajos de tal data
no son para estas mugeres,
no sé lo que en pena tanta *Aparte.*
le dixo, solo advertir
que con las vajas palabras
le advirtió que entrasse dentro,

D. Fab. Ignorò lo que con ansia
hablais, pues al ser Vrsinda
no fue mucho que mandara
que entrasse luego a su quarto.

D. Mel Es possible que ignorancia
tiene pensando que fue
Vrsinda? En tanta desgracia
todo sè ha de descubrir,
pues saldrà luego irritada
para informarse del caso.
Crece el dolor, tiembla el alma.
Salen vrsinda Astrea con manto.

vrs. Deste modo lo dispongo:
ignoro señor la causa;
encubreseme el motivo,
y la razon con que mandas
que esta dama me visite,
quando sola es esta dama
qui-

quien dandome vivos celos
con su presencia me mata.
d. Fab. No te entiendo vive el Cielo.
Tra. Descubriòse la maraña,
el novio vá con los diablos,
la novia queda endiablada,
yá no ay para Laura manto,
ni para Tragon ay manta
Vrs. No es ya notorio a los ojos,
quando sus mismas palabras
han confessado que estuvo
con D. Baltasar turbada
estuve al tiempo de oirlo.
d. Mel. Llegó de todo à informarla,
mal aya el hombre que fia
en muger, pues la mas cauta
tiene con ser muy perfecta
en la lengua alguna falta.
Que mi amor le confessasse,
y que sepa en tal desgracia
que lo engañe Don Fabricio,
quando ya tan cerca estava
de cumplirse el casamiento.
Tra. Ya te entendieron la trampa
porque todas las mugeres
por ser inconsideradas,
pecan en ser habladoras,
solo puedo compararlas
a vn tiro de artilleria,
y aun me parecen mas malas
que el tiro, aunque tiene boca,
hace ruido, mas no habla.
d. Mel. Que tan mal las quieras. *Tr.* Si,
y al conocer sus marañas
solo por hacerlas tiro
repara la vna vala
d. Fab. Assi pagais el amor
y assi quando os idolatra
la dejais tan neciamente,
teniendo las esperanzas
tan cerca del casamiento?
d. mel. Yo no conozco essa dama,
y puedo jurar muy bien
que no la he visto la cara.
Sale Don Baltasar.
d. Bal. Sois el señor D. Fabricio?
d. fab. Yo le mismo soy, que manda
vuestro cuidado? *d. Bal.* Deciros
que soy en desgracia tanta
D. Baltasar de Aragon
que ha tiempo de vna semana,
que llegué a Madrid, y por
aver perdido la carta
como no me conociais,
no vine a veros, mas halla
su asilo mi pena agora
pues en la desconfianza
oy llego á Madrid mi padre,
con cuya presencia trata
animado el sufrimiento
llegar a vos. Mas sus canas
es informaràn, pues llega.
Tra. Bien hice de compararla
al tiro de artilleria
pues al ver estas marañas
dexará de ser muger
si contra ti no dispara.
Sale Don Manrique.
d. ma. Quien es aqui D. Fabricio?
d. fab. Quien espera con el alma
para serviros. *d. Ma.* Aqui
feneciò ya mi esperanza,
que tengo de responder
en desgracias tan estrañas.
Tra. Que, no quieres ya la nobia,
y en ficcion que es tan pesada
dezirles que te burlaste,
quando della te burlavas.
Astrea aparte con Don Melchor.
Ast. Cavallero, si es que puede
encomendarse vna dama
à quien no tiene obligado.
d. mel. Decidme que es la desgracia
que os aflige. *Ast.* Aquesse anciano
que aqui estampó sus pisadas,
es mi padre D. Manrique
de Benavides turbada
estuve al verlo, si acaso
intenta verme la cara;
evitad que me descubra,

 por

porque si acaso me halla
en este trage, vn pesar
se acrecentarà à mis ansias.

d. mel. No temais mientras mi sangre
me aliente, pues si intentara
veros antes que lo hiciera
yo padeciera vna infamia.

d. fab Que no os conoci confiesso.

d. man. Todo lo pueden las canas,
que la edad con su buril
a nuestro pesar esmalta,
dizenme que vn cavallero,
vsando de fè villana
se fingió Don Baltasar
al perder mi hijo la carta.

D. Mel. Cavallero esso es engaño,
que yo soy en essa causa
el que deve responder:
yá savemos que son falsas
todas aquessas propuestas
pues sois quando sufre el alma
Don Manrique Benavides,
que desde la edad temprana
faltais de Madrid, aquesto
quando el verlo no me engaña,
es verdad, *D. Man.* Yá conocio
la cautela, con dorarla
podrè prevenir el daño.

d. mel. Y en causa que es tan vana,
sino estuviera delante
Don Fabricio os estrellara
con esse vago orizonte
en cuyas luces doradas
bolvierais el rojo esmalte
de coral en puras brasas.

d. man Que soy D Manrique escierto
no puede negarlo el alma,
assi el dolor cautelizo
pero al verme en vuestra casa
esso tomè por motivo
para entrar en ella, en tantas
penas que sufro, *d. fab.* Dezidme
el dolor que sobresalta.

d. man. Seis dias ha que faltó
de la casa de mi hermana,
vna hija que tenia,
dixeronme que aqui estava;
y assi entré de aqueste modo,
y sin duda es essa dama
que con el manto se encubre,
pues si no tuviera causa
no se encubriera *d. fab.* Quitad
esse manto de la cara
para que el llanto mitigue,
y de tanto dolor salga.

d. man. Ea, que aguardais, quitadlo,
no hagais penar mi esperanza.

Tra. Ella es muger, no lo harà,
pues para encubrir sus trampas
en estos tiempos que estamos,
les sirve el manto de capa.

d. mel. Cavalleros, yo soy dueño
de essa accion, pues esta dama
se encomendò a mi valor,
y si la osadia trata
hacer que os enseñe el rostro
lo remediarà mi espada,
yo sè que no es vuestra hija.

Tra. Ella es vna estrafalaria
que alla en la puerta del Sol
fue mas clara que no el agua,
pues luego nos embistiò
con aloja, y limonada.

Ur Que a mis ojos la defienda, *Aparte.*
y que ciega mi esperanza
lo adore no sé que diga.

Sale Laura con vna carta.

Lau. Aqueste pliego de cartas
trajo vn hombre, y me advirtió
haciendo grandes instancias,
que sin dilacion leais
sus lineas *d. Fab.* No es escusada
la priessa de leerlo luego.

Tra. Callen barbas, y hablen cartas.

Lee por si Don Fabricio.

d. Fab. De Zaragoza es el pliego,
y segun en el retrato
de D Baltasar el padre
la eleccion es confirmada
del que traxo el otro pliego,

pe-o

pero yá mis esperanzas
conocen que este que vino,
tiene las señas sin falta
que refiere, aquesta tarde
ha de quedar desposada
con Don Baltasar Vrsinda,
mas está ignorando el alma
el modo con que ha de ser.
pues Vrsinda es tan estraña
que se enamorò del otro,
y al estar enamorada,
no tendrá bien en casarse
aunque yo la persuada
con el que es Don Baltasar;
pero esta industria me valga:
Escuchadme cavallero
que quiero reñir con causa
vn agravio tan crecido.

D. Bal. Yá reconozco mis faltas
pero. *D. Fab.* Yà sé que sois vos *Ap.*
Don Baltasar, y assi trata
mi cuidado que os coseis
esta tarde pero el alma
lo dispone desta suerte.

d. bal. De esso pende mi esperanza,
ya os escucho, decid presto

d. fab Quando estó yá la campaña
toda vestida de sombras
haré que fuera se vaya
el que se fingió servos,
porque aquesta circunstancia
importa para casaros.
En esta hora señalada
vendreis con puntualidad.

d. bal Yo soy quien en esso gana
mi obediencia será pronta
como vereis *dame.* No sé si hablaro
Don Fabricio, y el que vino,
la paciencia se me acaba.

Tra. De secreto están los dos,
no se puede escuchar nada,
si es vil su conversacion,
será cosa vil y baja.

D. Fab. Pues en aquesso quedamos.

d. bal. Haré lo que ordena, y manda
quien puede darme preceptos.

d. man. Perdonad, si en vuestra casa
andavo yo descompuesto,
pues en tan estrechas ansias
con el afecto de padre,
andavo desordenada
la voluntad. *Tra.* Esso es cierto,
pues quando tanto nos cansa,
andavo muy poco docto
y al hacer desorden tanta
veo que sin tener orden
ay padres legos que matan.

d. fab. Yá nos veremos despacio
señor D. Manrique. *d. man.* Trata
siempre el alma de serviros,
que aunque ya me veis con canas,
el afecto siempre es vno.
siempre es vana la esperanza,
que en esta ocasion no es verde,
pues se ha vestido de plata.

Vanse Don Manrique, y Don Baltasar.

d. Fab. A Vrsinda no avisaré,
solo prevendré con Laura
que las luces no prevenga,
porque con las sombras pardas
se casará con el que es
Don Baltasar, y no engaña
nuestras constantes finezas,
la cautela es de importancia,
porque no querrá casarse
al mirarse enamorada
con aquel que es verdadero
Don Baltasar, cosa es clara.

d. Ve. Decid señor que teneis
con su suspension tan pesada.
porque al miraros tan mudo,
si es que puede obrar la causa
estando distante, a mi
vuestra suspension me mata.
Mandad, porque mi obediencia
quando es tan interesada,
en serviros será pronta
quando serviros aguarda.

D. Fab. Aquesta es buena ocasion
para empeñarlo Pues tanta

ha de ser vuestra obediencia;
oy la razon confiada
os pide vn favor.

D. Mel. Decidlo.

d. fab. Como yá sabeis, en cama
ha seis meses que D. Iuan
de Sandobal està, el alma
os suplica, que esta noche
os llegueis hasta su casa,
que algun entretenimiento
podrà divertir sus ansias

Tra. Y si no tuvieren naipes
yo irè à buscarles barajas.

d. mel. Mi obediencia no le escusa,
y pues yá con luz escasa
se sepulta el Sol, voy luego.

Vanse Don Melchor, y Tragon.

D. Fab. Importa avisar á Laura
lo de las luzes, y a
no es ocasion escusada
para que Vrsinda no sepa
que en esta noche sin falta
se ha de casar mas con quien
no lo sabrà hasta que vfana
le dê la mano de esposa

Ur. Con tu licencia esta dama
quedarà señor conmigo,
hasta que llorando el aiva
el Sol le enjuge las perlas

d. Fab. Harase lo que tu mandas,
pero advierte que esta noche,
quando las sombras engasta
en plata latona hermosa,
te has de casar, sin que haga
la pompa y el aparato
novedad, pues los de casa
assistiràn solamente.

Vrs. Siempre estoy subordinada
a lo que mandas, y en tanto
con tu licencia esta dama,
y yo nos retiraremos *Vanse.*

D. Fab. Pues para avisar a Laura
lo de las luzes, es buena
ocasion esta, a goçarla
[illegible] que se acerca
la que fue ora señalada.

Vase, y sale Don Baltasar, y la Iusticia.

D. Bal. Dexeme señor por Dios,
que yo no soy el que busca.

Iust. Yo no cumplo con dexarlo,
pues en fraguancia, y en dudas
de vna muerte, me han mandado
lo prediesse, lo que escucha
es verdad *d. bal.* Viven los Cielos,
que pueda mas la fortuna
que mi dicha, pues la noche
de mis bodas me acumulan
vn delito tan sin causa.
no discurro como cumpla
con Vrsinda, y D. Fabricio.

Salen Don Melchor, y Tragon

D. Mel. Como hace la noche obscura
no veo al mover los passos,
y si la sombra no ofusca
dos bultos miro en la calle.

Tra. Pues tercia en tanta penuria
la capa, que si son bultos
no serà hacerles injuria,
pues dandoles treinta palos
no das á persona alguna,
porque darà solo á bulto,
aquel que á bulto sacuda

d. b. l. Dos sombres la calle passan,
si mi fortuna me ayuda
con ellos, a D. Fabricio
le dirè, que mi fortuna
quiso que se suspendiessen
las bodas el alma lucha
con vn millòn de pesares
que las penas articulan.

Iust. Que pena os està afligiendo,
mirad si quereis que acuda
á vuestro alivio? *d. bal.* No os pida
en el pesar que me anuda
con el dolor las palabras
sino que aquellos que cruzan
la calle vn poco me escuchen.

Iust. Cava leros. *Tra.* Calla, escucha.

d. Mel. Quien nos nombra.

D. Bal.

D. Bal. Yo he de hablaros,
pues quando vn triste fluctua
en todo este mar de penas
solo el que es noble le ayuda.
d. mel. Decidme lo que quereis.
d. Bal Salid pues de aquestas dudas.
De la ceva la en la plaza,
por su grande arquitectura
conocida, vn cavallero,
cuya nobleza pronuncia,
que es Don Fabricio de Almeida
vive, y en las sombras mudas
desta noche prometi
el irme á casar con vna
dama que se llama Vrsinda,
vnica heredera suya.
En orden a esto os suplico,
que sin dilacion alguna
vais â decirle sin falta,
que quiso hazer la calumnia,
que me lleven preso, sin
tener delito, ni culpa,
que se dilaten las bodas
hasta que de mi fortuna
el exe errante se aplaque
en su rueda que fluctua
quando caduca en mis males
yá me alaga, yá me injuria.
Tra Señor la fortuna es vieja,
no os espanteis si es caduca.
d. mel. Obedeceros intento,
y con obediencia muda,
iré a serviros. *Tra.* Señor.
d. Mel. q̃ es Tragon lo que pronuncias
Tra. Dezirte que si las sombras
en esto no nos ayudan
aunque es obscura la noche
nos quedamos à la luna.
d. mel. No he de refrenar mis penas.
Tra. Vamos a casa, y en duda
di que eres D. Baltalar
porque sino te descuydas
les pondras freno a tus males
si bolvemos la gurupa.
D. Mel. Voy cavallero a serviros.
d. Bal. Yo voy à vna prision dura.
Vanse por diversas partes, y salen D. Fabricio, Vrsinda, Astrea y Laura
d. fab Pues tanto el calor molesta
de Iulio en aquestas tardes,
aquesse jardin nos sirva
con la musica suave,
que haze el zefiro en las hojas
de alivio, que en esta margen
que hace vn ribete copioso
de esmeralda, lento bate
lo que sirve de copete
a la falda de esse sauze.
Vr. Mucho D. Baltalar tarda,
grande tibieza de amante.
d. fab. Obedecer a mi aviso *Aparte.*
D. Baltalar, que ya se hace
hora de venir, segun
le dixe yo que tardasse.
Sale Don Melchor y Tragon.
d. Me. Entremonos al jardin,
porque con el calor grande
alli gozarán del fresco
por el viento que combate.
Tra. No vale aquesso que dizes.
d. me. Porq̃? *Tr* Porq es cosa de aire.
d. mel Don Fabricio alli se vè
mejor es llegar á hablarle,
fingiendo que soy el preso,
porque el fingimiento es facil
con las grandes sombras, es
D. Fabricio. *d. Fab.* Mil pesares
tuve viendo que tardavas,
luego importa que te cases,
antes que el fingido venga,
y esto avrà de efectuarse
sin luzes para que Vrsinda
quando sin el otro se halle
no pueda decir de no.
Tra. Señor esto es alumbrarte
porque mejor se la pegues.
d. Me. Te tengo en lugar de padre:
con que abré de obedecerte.
Vive el Cielo que me hace *ap.*
vn agassajo con esso.
quan-

quien lo juzgará agraviarme.
D. Fab. Yá vino Don Baltasar
Vrsinda mejor es darle
la mano de esposa. *Ur.* Laura
luego dos bugias trae
a esse cuarto. *Con Laura.*
Lau. Voy luego:
D. Fab. El tardar es importante
Laura con las luzes.
Lau. Yo haré lo que me encargaste.
Vase y sale Don Baltasar.
D. Bal. Conocieron no soy yo;
apenas llegué a la carcel
el reo de aquel delito.
Dejar sin por esta parte
se escucha gente será
Don Fabricio, quiero hablarle:
señor. *Con Don Melchor.*
D. Mel. El presso es aquesse
la ficion es importante
D. Bal. Cuida solo vengo, *D. Mel.* Como?
D. Bal. Porque aunque pude avisarte
de mi prision, no le escusa
el tener yo mi pesares,
quando tu los tienes. *D. Mel.* Sois
hombre de muy buenas partes.
Tra. De tan buenas lo soy yo
D. mel. De que modo? *Tra.* Será facil
la respuesta. *d. mel.* Como di?
Tra. Porque al hacer el examen
veo que no hay en mi cuerpo,
passado de parte a parte,
mas, ni menos, con que juzgo
que tengo partes cabales.
D. Fab. Yá podeis darle la mano
que Vrsinda os espera amante.
D. Mel. Lograr la ocasion importa.
D. Bal. La ocasion me llama. *Tr.* Tate
Cogiendo vno vna mano de Vrsinda, y saca luzes Laura.
Lau. Las luzes están aqui,
ya tarde lo que mandaste.
Ur. Dos hombres, que es lo que miro
con ingratas falsedades
se atrevan. *D. Mel.* Sin culpa estoy:
porque yo al decir tu padre
que fuesse tu esposo, hize
eleccion de su dictamen.
d. Bal. Pues contra aquessa hermosura
no puede agravio notarle
de mi parte, pues mirando
de tu padre en las señales,
que quiso hazerme tu esposo,
obedecí como amante.
D. Fab. Sacadnos de aquesse error.
D. Mel. Pues yá no puede ocultarse
Don Baltasar de Aragon
no soy yo, pero en la sangre,
aunque tenga gran nobleza,
no le cederé solares.
D. Fa. Quien sois decid luego al punto.
D. Mel. Soy Don Melchor de Rosate,
en el Reyno de Granada
de los mas nobles solares,
y si Vrsinda quiere, luego
este pecho se consagre
á su culto, para ser
su esposo. *Vr.* Si es que mi padre
gusta, vuestra mano admito
como vuestra esposa, y si antes
os quise D. Baltasar
yà Don Melchor de Rosate
D. Ba. No es agravio esto que sufro,
porque era querer pesares
el casarme por engaño,
quando Vrsinda quiso antes
otro hombre con tanto excesso,
y no siendo yo su amante.
Tra. Pues se ha hecho el casamiento
que aguardan los circunstantes?
Astrea puede bolverse
a la casa de su padre,
D. Baltasar de Aragon
a Zaragoza, y quedarse
Tragon para ver si puede
engañar para casarse.

FIN.